

JAVIER OLIVARES
EL ENIGMA
DERTIERRA
FERNANDO MARÍAS

La historieta *El silencio* se *muev*e fue dibujada para ir en el centro de la novela del mismo título escrita por Fernando Marías. Era una parte fundamental del libro, ya que contiene mucha información relevante para el transcurrir de la novela. Fernando escribió el guion y yo di vida a los personajes de esta biografía gráfica, en forma de cuadernillo de cómic, dejada por Joaquín a su hijo Juan.













SALIÓ CORRIENDO Y FUI DETRÁS. SU PELO ERA DEL COLOR DEL SOL, Y BRILLABA ENTRE LAS MONTAÑAS BLANCAS DE PAPEL.



TERESA ERA HIJA DEL GERENTE DE LA FÁBRICA Y TAMBIÉN A ELLA LE ENCANTABA DIBUJAR. ESO NOS HIZO INSEPARABLES.



JULIO, DOS AÑOS MAYOR QUE YO, ERA MOZO DE ALMACÉN Y TAMBIÉN MI MEJOR AMIGO. SIEMPRE ESTABA OCUPADO. ME ADMIRABA QUE TODO LO HICIESE CON ENTUSIASMO.



A VECES SE NOS UNÍA TOÑO, UN CHAVAL DEL BARRIO, MÁS PEQUEÑO QUE NOSOTROS. ERA CALLADO, MUY TÍMIDO, Y NOS GUSTABA TOMARLE EL PELO.



PERO SE LO TOMABA CON BUEN HUMOR Y SEGUÍA VINIENDO. NO TENÍA OTROS AMIGOS. CUANDO NO ESTABA CON NOSOTROS AYUDABA A SU PADRE EN EL CAMPO.



EN LA ESPAÑA DE LA REPÚBLICA HABÍA HUELGAS Y DESÓRDENES. NUESTROS PADRES ESTABAN CADA DÍA MÁS PREOCUPADOS, PERO TERESA Y YO VIVÍAMOS AJENOS A TODO ESO. JULIO, SIEMPRE ACTIVO, NOS EXPLICABA QUE NO HABÍA QUE TENER MIEDO A LOS CAMBIOS SOCIALES.



CADA DÍA, ANTES DE MARCHARSE DE LA FÁBRICA, SE PASABA POR NUESTRA CLASE DE DIBUJO.



A NUESTRO PROFESOR PARTICULAR, LAS VISITAS DE NUESTRO AMIGO NO LE HACÍAN NINGUNA GRACIA.



JULIO SE PAVONEABA ANTE TERESA COMO UN GRAN REVOLUCIONARIO, Y ESO ME PONÍA UN POCO NERVIOSO.



PERO CUANDO PINTÁBAMOS JUNTOS, LOS TRES ÉRAMOS LOS MEJORES AMIGOS DEL MUNDO. AQUEL AÑO, DISEÑAMOS EL CARTEL DE LAS FIESTAS DEL BARRIO. TRABAJAMOS LA NOCHE ENTERA. ERA MAYO DE 1936. RECUERDO EL ORGULLO CON EL QUE LO CONTEMPLAMOS, UNA VEZ FINALIZADO. JULIO BROMEÓ DICIENDO QUE NOS HABÍA QUEDADO MUY BURGUÉS, PERO TAMBIÉN SE LE VEÍA SATISFECHO Y FELIZ.





EL DÍA DEL BAILE NOS SENTIMOS GRANDES ARTISTAS. SOÑAMOS CON EL ÉXITO, CON VIAJAR A PARÍS, CON LLEGAR A SER GRANDES PINTORES. TOÑO NOS MIRABA COMO SI FUÉSEMOS NIÑOS PEQUEÑOS.



A TOÑO, AL CRECER, NO LE CAMBIÓ EL CARÁCTER RESERVADO. PERO AHÍ SEGUÍA, RONDÁNDONOS SIEMPRE CON SU MEDIA SONRISA.





AL REGRESAR HACIA CASA, LA CIUDAD ESTABA EXTRAÑAMENTE VACÍA. TERESA Y JULIO NO SE ALARMARON, PERO YO, POR PRIMERA VEZ EN MI VIDA, ESCUCHABA UN SILENCIO RARO, CASI SÓLIDO, QUE ME HABLABA CON CLARIDAD Y ME ANUNCIABA LA INMINENCIA DE SUCESOS TERRIBLES.



Y NO ME EQUIVOQUÉ. FUE LA PRIMERA VEZ QUE EL SILENCIO ME HABLÓ, PERMITIÉNDOME SENTIR COSAS QUE LOS DEMÁS NO SENTÍAN.

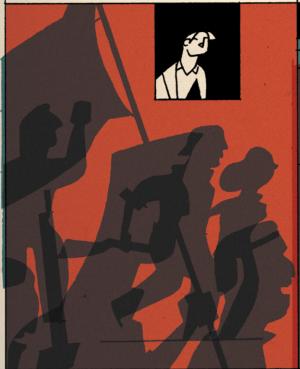


AL LLEGAR A CASA SUPE QUÉ ERA: LOS MILITARES SE HABÍAN SUBLEVADO EN ÁFRICA CONTRA LA REPÚBLICA. /ERA LA GUERRA CIVIL! MIS PADRES LO SUPIERON POR LA RADIO. A MÍ ME LO DIJO EL SILENCIO.



BILBAO ARDIÓ DE PASIÓN POLÍTICA Y GUERRERA. YO LO OBSERVABA TODO CON TERROR, PORQUE EN AQUELLOS TRIUNFALISMOS INTUÍA EL DERRUMBE DE MI PEQUEÑO UNIVERSO.

MI PADRE, GRACIAS A SUS AMISTADES, EVITÓ QUE ME MOVILIZARAN. JULIO, EN CAMBIO, SE ALISTÓ VOLUNTARIO PARA LUCHAR POR LA REPÚBLICA.





FUIMOS A DESPEDIRLE UNA MAÑANA. RECUERDO QUE TERESA TEMBLABA DE EMOCIÓN POR EL VALOR DE NUESTRO AMIGO. ME AVERGONCÉ UN POCO POR NO HABER HECHO COMO ÉL. PERO TENÍA MIEDO. VIMOS PARTIR EL TREN, ENMUDECIDOS. TERESA ESTABA CONMOVIDA. Y A MÍ EL SILENCIO ME TRAJO UN PRESAGIO NEGRO: ALGÚN DÍA UN TREN COMO ESTE QUE AHORA PARTÍA NOS TRÁERÍA LA DESGRACIA A TODOS.





EN LA NAVIDAD DE AQUEL 1936 LAS COSAS SE PUSIERON FEAS EN BILBAO. MI PADRE DECIDIÓ QUE NOS TRASLADÁRAMOS A LA VIEJA CASA DE PIEDRA DONDE SIEMPRE HABÍAMOS PASADO LOS VERANOS. AVISTAMOS DE NOCHE EL GRAN OJO CIRCULAR DE LA VENTANA DE LA TORRE. PARA MÍ HASTA ENTONCES HABÍA SIGNIFICADO EL COMIENZO DE LAS VACACIONES. RECUERDO QUE SOPLABA UN VIENTO FRÍO Y TRISTE.



1937 TRAJO NOTICIAS TERRIBLES.
EN UNO DE LOS BOMBARDEOS SOBRE BILBAO
HABÍAN MUERTO LOS PADRES DE TERESA.
ELLA SE HABÍA SALVADO DE MILAGRO.
MI MADRE DECIDIÓ EN EL ACTO QUE HABÍA
QUE TRAERLA CON NOSOTROS.

LLEGÓ UN ANOCHECER DE AGOSTO.
OBSERVÉ DURANTE LARGOS MINUTOS EL
ASCENSO DE AQUEL COCHE POR LA CARRETERA.
PENSÉ QUE ME TRAÍA LA FELICIPAD A DOMICILIO.
EL SILENCIO SONREÍA CONMIGO ANTE LA
LLEGADA DE TERESA.



LA VI CONVERTIDA EN UNA MUJER. LA MUERTE DE SUS PADRES LE HABÍA QUITADO LA ALEGRÍA DE LA JUVENTUD, PERO SEGUÍA SIENDO ELLA. TUVE QUE CONTENERME, APARENTANDO FRÍA CORTESÍA CON LAS MANOS EN LOS BOLSILLOS, PARA NO LANZARME A SUS BRAZOS.

ALLÍ PASAMOS SERENAMENTE LOS DÍAS DE LA TERRIBLE GUERRA. YO PINTANDO, ELLA LEYENDO... LOS DOS PASEANDO Y CHARLANDO. Y YO... MIRÁNDOLA. MIRÁNDOLA TODO EL TIEMPO.





A VECES OÍAMOS AVIONES LEJANOS. LA GUERRA NO NECESITABA BALAS PARA MATAR. MI MADRE ENFERMÓ DE MELANCOLÍA Y MURIÓ MESES DESPUÉS. MI PADRE RENUNCIÓ A LA ALEGRÍA DE VIVIR. PASABA LAS HORAS MIRANDO EL HORIZONTE. Y REPETÍA QUE LA GUERRA DURARÍA SIEMPRE Y NOS MATARÍA A TODOS.

EL 1 DE ABRIL DE 1939, LA RADIO ANUNCIÓ EL FIN DE LA GUERRA. CORRÍ A DECÍRSELO A MI PADRE. PERO HABÍA MUERTO DURANTE LA NOCHE.

